

Alfonso BERMÚDEZ MOMBIELA: *¡Que vayan ellos! Quintas y conscripción en la Zaragoza de principios del siglo XX*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2025, 196 pp. ISSN: 0590-1626.

Adrián Gómez-Rey Benayas
Universidad Rey Juan Carlos

Otra mirada a la opinión pública sobre las campañas coloniales

Actualmente en España existe un fértil campo de estudio sobre las campañas coloniales del primer tercio del siglo XX, centradas en Marruecos. En los últimos años, autoras como María Gajate Bajo han realizado de forma satisfactoria estudios sobre la opinión pública en relación con la prensa sobre las guerras de Marruecos, y autores como Daniel Macías Fernández han enfatizado la conexión entre las campañas de Cuba y Marruecos a través de los africanistas, por poner dos ejemplos significativos. Afortunadamente en este campo podemos incluir un nuevo brote en forma del libro reseñado, de la mano de Alfonso Bermúdez Mombiela.

Si bien el título alude a la conscripción en Zaragoza, conecto esto con las campañas coloniales por dos motivos. El primero, debido a que este libro supone una parte «importante, renovada y actualizada» de la tesis doctoral del autor, que versa sobre el impacto de las guerras de Marruecos en la provincia de Zaragoza. El segundo, tal como expone el autor, porque no se puede entender el servicio en armas sin comprender a dónde iban los ciudadanos que se veían alistados en el cuartel, por lo general de manera forzosa, siendo el destino en ultramar el más temido y el que mayores problemas conllevaba para la acción reclutadora del Estado.

Este caso de estudio regional y local de tanto la provincia como la ciudad de Zaragoza permite reflexionar sobre otros puntos de la geografía española, dotando de este libro de un gran interés para el investigador que quiera profundizar en el estudio de cómo el ciudadano español de finales del siglo XIX y principios del XX vivía el proceso de reclutamiento para su servicio en armas a la nación. Aunque la inferencia de resultados más globales es compleja, el libro contextualiza los datos zaragozanos a través de su rica bibliografía con estudios del reclutamiento a escala nacional o en otras regiones,



entre los que destacan las obras de Beatriz Frieyro de Lara o de Núria Sales de Bohinga. Esto permite al autor culminar sus análisis del caso zaragozano con reflexiones comparativas con el resto de España.

El principal objetivo de la obra es analizar el impacto que el sistema de reclutamiento tuvo en el entramado social de Zaragoza durante los primeros años del siglo XX. Explora así la compleja cuestión de cómo el Estado español abordó la resistencia de la población a participar en las campañas coloniales, desde la persuasión discursiva hasta las tácticas punitivas, bajo la premisa de que la aceptación o el rechazo de la conscripción estaba estrechamente ligada a la percepción colectiva de las campañas de Marruecos.

Para lograr estos objetivos, el libro se estructura en cuatro capítulos, acompañados de una introducción y conclusiones. El primer capítulo está dedicado a un estado de la cuestión de los estudios acerca de las quintas y conscripción militar, tanto a nivel general como local, haciendo un breve pero denso repaso de las obras y autores más destacados que constituyen sus fuentes secundarias.

El segundo capítulo consiste en un análisis del históricamente odiado reclutamiento militar español a partir de la ley de 1885, la cual, con algunos retoques en 1896, supuso la ley vigente en el estudio realizado hasta 1912. Esta legislación permitía algo único en la Europa de entonces: evitar el paso de un ciudadano por los cuarteles a través de la «redención en metálico», término que, como aclara el autor, ni siquiera tiene traducción directa al inglés. Además, este capítulo cubre la novedad que supuso la ley de reclutamiento de 1912 que, sobre el papel, introducía la obligatoriedad del servicio en armas para todos los ciudadanos, sustituyendo la redención por el «soldado de cuota», el cual pagaba para reducir el tiempo de servicio y poder elegir unidad, entre otros beneficios. Esto es relevante ya que el autor argumenta que el dinero que recaudaba la hacienda española a través de la redención llegó a suponer su segunda fuente de ingresos más importante en ciertos años, debido a la tradicional resistencia de las élites económicas a pagar impuestos. El Estado habría llamado a filas a más soldados de los necesarios para inflar los ingresos de la redención y porque era consciente que, debido al profugismo, las exclusiones y excepciones en el reclutamiento —entre un tercio y la mitad de los mozos llamados a filas— nunca llegarían al cuartel. Finalmente, este capítulo subraya que, como los soldados voluntarios eran tropas escasas y «caras» (se les tenía que pagar pensiones en caso de muerte o invalidez), irónicamente eran desplegadas en destinos menos peligrosos que los reservados a los reclutas.

El tercer capítulo está dedicado a la ciudad y la provincia de Zaragoza de entre siglos. Contextualiza la zona estudiada y las manifestaciones contra las quintas que tenían como motivación la oposición a las campañas coloniales, destacando los vasos comunicantes entre las guerras en Cuba y los conflictos en Marruecos. En concreto, analiza las manifestaciones de 1896 y 1899 contra la guerra de Cuba y las de 1909 contra el envío

de tropas a Marruecos, con mapas del recorrido de las manifestaciones. Asimismo, el autor destaca el papel protagonista de las madres y parejas de los soldados en las protestas populares, más centradas en el rechazo a la conscripción que a la guerra, y argumenta que los grupos políticos a menudo se aprovechaban de estas mujeres para «adueñarse» de las protestas.

El cuarto capítulo cubre el impacto del reclutamiento y cómo la población reaccionaba al hecho de ser llamados a filas en la provincia de Zaragoza entre 1908 y 1927. Este análisis intensivo y de largo recorrido ocupa el grueso de la obra y se trata, a mi juicio, de la parte más interesante. En el primero apartado, el autor detalla cómo se establecía el cupo de mozos que debían ser reclutados y con cuántos jóvenes en general participaba la provincia en las filas del Ejército español. Concluye que las cifras de Zaragoza estaban por encima de la media estatal, con un promedio de 65 % de los mozos al cuartel, y que el medio rural zaragozano aportaba más reclutas a nivel porcentual que la ciudad.

El siguiente apartado, sobre el sorteo que decidía los jóvenes que debían pasar por el cuartel, destaca el impacto que pudo tener para un joven zaragozano llegar a la ciudad para presenciarlo y cómo sus resultados eran ampliamente divulgados en la prensa con los nombres de los mozos seleccionados, como forma de instigar la presión social y acabar con el principal enemigo del reclutamiento: la solidaridad local. Posteriormente aborda la revisión y examen médico que determinaba qué mozos eran aptos para servir a la patria y cuáles quedaban excluidos (por algún defecto físico) o exceduados (por motivos sociales, familiares o económicos), dándose estas figuras mucho más en el entorno urbano que en el rural (y explicando los datos del primer subapartado).

A continuación, el autor dedica un apartado al profuguismo que, pese a ser la principal preocupación del Estado y el gran mal del sistema de conscripción, era relativamente escaso en la provincia de Zaragoza tanto por la geografía local (alejada del mar y de fronteras) como por los incentivos que ofrecía el Estado a aquellos que denunciaran a los prófugos, aplicando una estrategia de *divide et impera* en estas comunidades. Pese a su bajo número en Zaragoza, el autor también dedica un apartado a los voluntarios, los cuales salieron mayormente de la ciudad debido a la mayor propaganda militar en estas.

El apartado sobre la redención en metálico descubre un interesante entramado de agencias, empresas y particulares en Zaragoza que, anunciándose en la prensa, ofrecían «seguros» contra la conscripción, pagando por lo general la mitad del precio de la redención y poniendo ellos la otra mitad en caso de resultar ser elegido. El autor localiza un total de 15 en las páginas de dos periódicos locales (*El Noticiario* y *Heraldo de Aragón*) y resalta que la sustitución se mantuvo incluso con posterioridad a la ley de reclutamiento de 1912, que en teoría lo prohibía. Las autoridades dejarían de tolerar esta irregularidad tras el conocido desastre de Annual en 1921. Si bien con esta nueva ley se

sustituyó la redención en metálico por la figura del «soldado de cuota», la distribución de los redimidos y sustitutos concuerda en términos generales con los mozos de cuota entre 1912 y 1920, sobresaliendo además la provincia de Zaragoza por encima de la media española y siendo los grandes beneficiados de este sistema los estudiantes, que por fin podían permitirse no ir al norte de África a combatir. El autor destaca que esta posibilidad hizo que, a partir de 1912, los estudiantes en Zaragoza dejaran de ser los abandonados de las protestas contra la guerra de Marruecos.

Finalmente, este cuarto capítulo cierra con un interesante apartado en que el autor analiza la estructura socioprofesional de los quintos reclutados entre 1909 y 1912. Para ello analiza de manera pormenorizada cerca de tres mil mozos por año hasta 1912, debido a la imposibilidad de encontrar la documentación pormenorizada con el cambio legal. De ello destaca que los principales oficios de los mozos excluidos eran de jornalero, comerciante o estudiante y que no solo se declaraban prófugos los mozos de las clases más humildes, sino que también los jóvenes con oficios que se pueden englobar en clases más pudientes optaban por esta arriesgada vía.

Entre los principales méritos de este libro figura, en primer lugar, su exploración de la opinión pública hacia los conflictos coloniales a través del intento de esquivar el servicio en armas por parte de la población. En segundo lugar, esta obra se inserta en el estudio de las quintas y la conscripción militar, un campo que, como el autor remarca en el estado de la cuestión, no es «uno de los más fecundos en nuestra historiografía». Asimismo, profundiza en la historia regional zaragozana contemporánea, que está recibiendo bienvenidas novedades editoriales en los últimos años. Finalmente, este libro destaca por la rica selección de fuentes, principalmente obtenidas del Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza, el proyecto Gran Archivo Zaragoza Antigua, la prensa local (principalmente *El Noticiero* y *Heraldo de Aragón*) y literatura popular y otras fuentes de la época (por ejemplo, con diez obras publicadas entre 1869 y 1915 en que sus autores se refieren al servicio militar del momento).

Considero relevante destacar el esfuerzo en lograr una narración que facilite una lectura ágil a la vez que precisa. Como muestra de ello, el autor posiciona interesantes reflexiones en los pies de página (por ejemplo, un ejercicio de lo que podría suponer a una familia humilde actual hacer frente al equivalente del pago de la redención en metálico) e incorpora fuentes en la introducción de los capítulos, permitiendo al lector aproximarse a una visión del momento contada por un contemporáneo. Las numerosas tablas y recursos gráficos no solamente hacen la lectura más amena, sino que se permiten al lector tener una variada y rica fuente de datos a su disposición.

Como posibles críticas se podría destacar la dificultad para un lector no zaragozano a la hora de orientarse en los análisis de la ciudad. En el capítulo cuarto, el autor divide los datos de la ciudad en tres barrios principales (Pilar, San Pablo y San Miguel), pero su descripción en el capítulo tercero no indica qué partes corresponden a estos

distritos (lo que tampoco se aclara en el análisis). Adicionalmente, a lo largo de la obra se insiste en la idea del «Estado español y sus partidarios», sin reflexionar quiénes pudieran ser dichos partidarios; un apartado sobre la nacionalización en Zaragoza en los años analizados habría ayudado a entender mejor el posterior análisis.

En definitiva, Alfonso Bermúdez Mombiola se posiciona como uno de los historiadores más prometedores en el estudio de las guerras en Marruecos. Su libro supone una novedad en campos de estudio que necesitan exploraciones más profundas. Su aportación, planteamientos y análisis conectan su estudio con problemáticas más amplias en la historiografía, haciendo que este estudio local y regional anime a encontrar ecos de otros puntos de la geografía española.